




# Ushuaia

Un viaje a los colores del fin del mundo antes de que los cubra la nieve

# Noticiero

## Agencias y estudiantes

La Secretaría de Turismo de la Provincia de Santa Cruz dio a conocer el nuevo listado de agencias de viajes autorizadas para atender el Turismo Estudiantil. Estas son: Mega Tours, Chaltén, Cisne Travel y Río de la Plata (representada por Tur Aike Turismo).

## Sabores de Turquía

En la primera actividad anual del ciclo "Degustar los sabores del mundo", el restaurante El Faro del Hilton Buenos Aires, Macacha Güemes 351, realizará del 10 al 27 de mayo, el "Festival Gastronómico de Turquía", que auspician la embajada de ese país, Turkish Airlines, Hilton Turquía y American Airlines. El buffet incluye platos típicos como pierna de cordero al horno con "pan de pide", carne picada picante con arroz pilaf. Entre los postres se destacan el tradicional dulce Baklava y la calabaza dulce al horno, el Kabak Tatlisi.

## Portal de Mar del Plata

Cartelera de espectáculos, cines y teatros, programas turísticos, deportivos y culturales, guía telefónica, archivo de noticias, pronósticos del tiempo. En el portal Todomardelplata.com toda la información que se requiere para una escapada de fin de semana a la costa atlántica.




PORTUGAL *La Costa de Plata*

# Pescadores de Nazaré

En el norte de Lisboa, el pequeño pueblo de pescadores que sigue siendo Nazaré se convirtió en la estación balnearia más cotizada de la Costa de Plata, la fachada marítima de una región con gran riqueza histórica.

En las callecitas del Puerto todavía se ven mujeres vestidas de negro en puestos de pescados.

TEXTO Y FOTOS: GRACIELA CUTULI

Las playas más conocidas de Portugal son las de Algarve, sin lugar a dudas, pero sus casas blancas y sus pueblos remodelados, en donde se habla tanto el portugués como el alemán y el holandés, fueron demasiado sacrificados para lograr responder a las exigencias y los estándares del turismo masivo. De hecho los portugueses prefieren las playas de la Costa del Estoril, en las afueras de Lisboa, o las de la Costa de Plata, entre la capital y Coimbra. A mitad de camino entre ambas ciudades, Nazaré es una de las playas preferidas por los lisboetas.

Durante los fines de semana o las vacaciones de verano, la afluencia de numerosas familias y turistas no llega a cambiar su atmósfera y su fisonomía: Nazaré conservó intacto su aspecto de pequeño pueblo costero portugués, que vive al ritmo de las mareas, de los pescadores que dejan sus barcos sobre la playa de arena, entre los bañistas, y las vendedoras de recuerdos caseros, que van y vienen a lo largo del bulevar marítimo.

**SARDINAS ASADAS** El pequeño puerto creció con el tiempo, y hoy la ciudad se extiende al borde del mar, entre dos promontorios rocosos que delimitan su extensa playa. De todos sus barrios, el más antiguo es Pederneira, sobre el cerro sur. Ya en la antigüedad se conocía la existencia de un asentamiento de pescadores en su emplazamiento.

Con el correr del tiempo, el núcleo de Nazaré se desarrolló alrededor de la Igreja Matriz, el corazón mismo de Pederneira y su construcción más antigua, y creció hasta ocupar toda la planicie junto a la playa y formar una sola población con Sitio, el otro barrio antiguo, construido sobre el promontorio norte.

El puerto nunca desarrolló una actividad pesquera industrial. Al contrario, la pesca en Nazaré fue siempre una actividad artesanal, y eso es lo que agrega encanto a la ciudad: hoy todavía es posible ver la simpática combinación de pescadores arreglando sus redes y sus barcos en la misma playa en donde toman sol familias enteras de turistas. El puerto y la playa, que forman el barrio de Praia, constituyen por tradición la zona de las pescaderías y los talleres de procesamiento del pescado, que con la llegada del turismo debieron compartir su espacio con tiendas de recuerdos, hoteles y restaurantes.

De hecho, hay que comer pescado cuando se visita Nazaré. Todos los restaurantes frente al mar ofrecen en sus menúes numerosos platos con las mareas del día. Más típico todavía, se puede llegar a recibir la invitación de un lugareño, con un poco de suerte, para comer sardinas asadas sobre los fogareiros, unas pequeñas parrillas portátiles, que la gente instala en la calle, en la puerta misma de su casa.





Terminaron las vacaciones y los lisboetas dejan desiertas las playas de Nazaré.



Todo tipo de embarcaciones en las azules aguas del puerto de Nazaré.

Es toda una experiencia recorrer las callecitas de la ciudad a estas horas, cuando están perfumadas por el humo blanco que dejan escapar los fogareiros. Como en el resto del Mediterráneo, la ropa cuelga de las ventanas para secarse o bien está tendida en una soga de ventana a ventana, por encima de la calle, como en Nápoles o Barcelona.

Otro rasgo que hace pensar en el Mediterráneo, a pesar de estar frente al Atlántico, es el color del agua. El mar es mucho más transparente en esta región que más al norte, en las costas atlánticas de España o de Francia. El lugar ideal para apreciar su color y su transparencia es el promontorio de Sitio, al norte del centro, sobre el acantilado más alto de esta porción de la costa, que culmina a unos 110 metros.

**UNA ESTATUA DEL SIGLO IV** Allí se encuentra la otra atracción de la ciudad, el santuario de la Virgen de Nazaré, muy venerada en todo Portugal. Este santuario custodia una estatua de la Virgen cuya historia se remonta al siglo IV, cuando, según la leyenda, un monje la ofreció a San Jerónimo durante un viaje a Belén. De ahí, la estatua fue regalada a San Agustín, que la envió al monasterio de Mérida en España. Cuentan que cuando la Península fue invadida por los árabes, el rey Rodrigo escondió la estatua en una gruta, en un lugar aislado y desierto de la costallamado Sitio. En este escondite, la estatua pasó todo el período del dominio musulmán sobre el norte de Portugal y España, hasta que en 1179 dos pastores la encontraron por casualidad.

Sin embargo, la historia no termina aquí. La leyenda cuenta que, algunos años más tarde, un noble de la región, Fuas Raupinho, estaba cazando sobre los acantilados, al borde del mar, y su caballo perdió el equilibrio y cayó al vacío. En el aire, el noble invocó a la Virgen, que lo salvó milagrosamente, y en agradecimiento Raupinho levantó una capilla cerca del lugar donde había sido salvado, a metros, justamente, de donde se había encontrado la estatua años antes.

Más tarde, cuando el lugar ya se había convertido en uno de los principales centros de peregrinación de Portugal, se levantó una iglesia para albergar la estatua. Entre quienes vinieron a rezar a la Virgen de Nazaré se recuerdan a Vasco da Gama, el navegante y descubridor portugués, y a San Francisco Javier, el más importante misionero cristiano en Asia. No se puede mencionar esta historia sin recordar que a principios de este siglo tres pastorcitos vieron a la Virgen muy cerca de Nazaré, en Fátima, un pueblo que en pocas décadas pasó del anonimato más absoluto a ser unos de los principales santuarios de la fe católica en Occidente, eclipsando así al santuario de Nazaré.

### CASTILLOS Y PEREGRINOS

Es muy fácil contratar excursiones de un día a Nazaré desde Lisboa, en cualquier agencia de viajes. Antes de concluir por la tarde en Fátima, muchas de ellas pasan en su recorrido por lugares muy interesantes como Alcobaça y Batalha. Este último es un monasterio que data de 1388; su nombre alude a la batalla de Aljubarrota, después de la cual fue construido a pedido de Don Joao I, que allí había derrotado a los castellanos. Se trata de una de las obras maestras del gótico en Occidente, y está incluido en la lista de los Patrimonios de la Humanidad de la Unesco. Alcobaça es otro monasterio edificado también después de una victoria militar, en este caso la de Don Alfonso Henriques sobre los moros en Santarem. En una de sus salas están las tumbas de los reyes de Portugal Don Pedro I y su esposa Doña Inés de Castro, don Alfonso II y don Alfonso III.

# Noticiero

## Guatemala y el arte

Con una agenda cargada de actividades, la Embajada de Guatemala informó que el sábado 19 a las 12 horas se realizará una ceremonia tradicional de la cultura guatemalteca en el marco de la muestra que presenta Alejandra Mastro en la Galería de Arte Arcimboldo, Reconquista 761, Buenos Aires. Asimismo, la embajada comunicó sus nuevos correos electrónicos: embagua@ciudad.com.ar y uno especial para turistas: inguatar@xlnet.com.ar

## Chubut en Buenos Aires

La Secretaría de Turismo y Areas Protegidas del Chubut realizará el Lanzamiento y Workshop de Productos Turísticos chubutenses el 15 de este mes en el Salón Gran Canciller del Hotel Crillón de Capital Federal, en el que participarán más de 100 prestadores y operadores de la provincia.

## Glaciares en la web

Un sitio para un conocimiento virtual del Parque Nacional Los Glaciares antes de realizar el viaje al Perito Moreno y al Chaltén: www.losglaciares.com Una amplia cobertura de la región, con fotos, mapas y una completa guía de servicios turísticos.







**CORDOBA** *Turismo rural en el sur de la provincia*

# Estancias y serranías



Sierras, valles y llanuras; arroyos, vertientes, lagunas y embalses. Son los escenarios del paisaje cordobés que atraen a los turistas en cualquier época del año. Además de los tradicionales centros de vacaciones y el patrimonio histórico cultural de la provincia, Córdoba cuenta con otros recursos turísticos no menos atractivos para disfrutar del descanso en pleno contacto con la naturaleza. Allí, en el sur cordobés, están los campos de trigo, maíz y girasol de las estancias que se establecieron entre los valles, médanos y lagunas de la zona de Río Cuarto, Pincén, Mattaldi, Jovita y Del Campillo. Estas estancias, que se han abierto al turismo rural, ofrecen a los huéspedes todo tipo de actividades y excursiones, un ambiente hogareño, comidas caseras y la acogedora hospitalidad de sus dueños. Y para difundir sus propuestas, que cuentan con el apoyo de la Agencia Córdoba Turismo, se realizó la semana pasada en Buenos Aires el lanzamiento del "Camino de las estancias del sur cordobés", durante el cual se informó sobre las posibilidades y características de cada una de ellas. Para ir tomando nota, una breve reseña de estos destinos de campo, con pensión completa.

**DON SANTIAGO** Se encuentra en la zona rural Pincén, a 200 km. de Río Cuarto y muy próxima a Huinca Renancó. Cuenta con un casco de origen colonial y 800 hectáreas donde los visitantes pueden realizar cacerías de patos y perdices, caminatas, cabalgatas, safaris fotográficos, paseos en carruajes antiguos, tareas rurales, avistajes de flora y fauna, y días de campo en estancias vecinas. Tel.: 4322-4499.

**EL TATILO** Está en la zona rural Jovita, a 200 km. de Río Cuarto y 45 km. de Vicuña Makena. Una antigua casona con mobiliario de época y 1250 hectáreas de campo. Tel.: 03585-498229.

**LOS BAGUALES** También en la zona rural Jovita y muy cerca de la localidad de Jovita, esta estancia tiene 3750 hectáreas que atraviesa el río Quinto. Tel.: 03385-498648.

**LA ISABELLA** Está ubicada en la zona rural Del Campillo, a 180 km. de Río Cuarto, 45 km. de Vicuña Makena y a 60 km. de Villa Mercedes, San Luis. Su casco, de estilo señorial, data de las primeras décadas del siglo XX y cuenta con un parque de añejos eucaliptus, paraísos y pinos. Tel.: 03583-499370.

**EL JAQUE** Ubicada en la zona rural Mataldi, está a 160 km. de Río Cuarto y muy cerca de la ciudad de Mataldi. Su casa principal fue construida en los años '60. Tel.: 03583-481628.

**LAS LAJAS** Está sobre la ruta Nº 30, a 5 km, de Achiras y 60 km. de Río Cuarto. Cuenta con habitaciones, bungalows, museo de la historia y 800 hectáreas al pie de la ladera oriental de la Sierra de los Comechingones, en el extremo sur. Es una de las estancias más antiguas de la región y desde allí se organizan visitas guiadas a Inti-Huasi (pictografías), La Estanzuela y Mina El Cóndor. Tel.: 0358-46476210.

**TIERRA DEL FUEGO** *En la ciudad*

# Ultima par

**Aunque para los locales es el "principio de**
**foráneos el punto final, lo cierto es que Us**
**la ciudad más austral del planeta. En la mita**
**que la nieve cubra de blanco los rojos y do**
**una visita y muchas excursiones por la**

Una ciudad rodeada por bosque de lengas y protegida por las últimas colinas de la cordillera

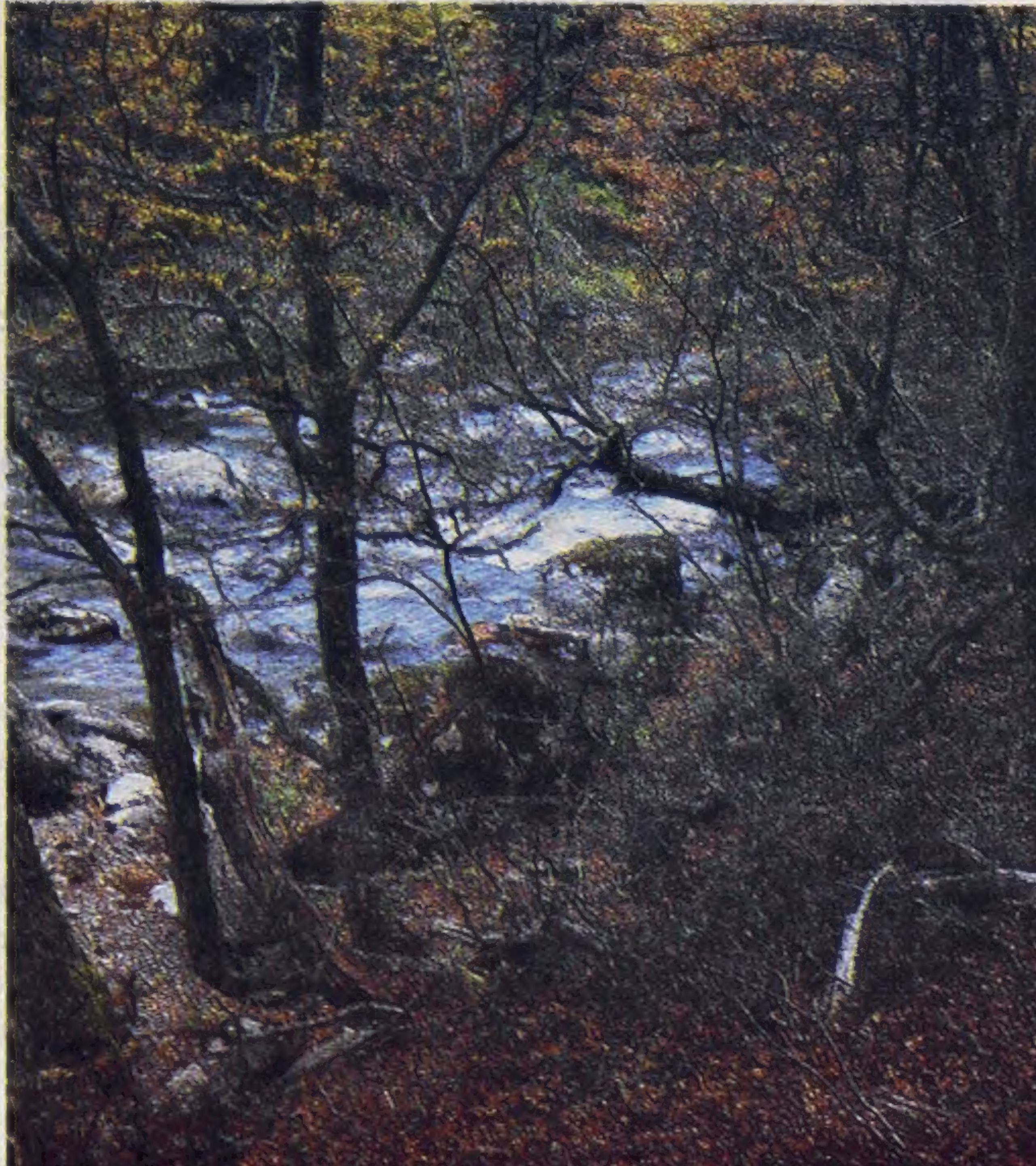
POR SOLEDAD CALOMENI

A ellos les gusta decir que viven en "el principio del mundo". Ellos no son otros que los habitantes de Ushuaia, la ciudad que el resto de los mortales no duda en ubicar al final del planeta. La única manera de saldar tamaña discusión es quizás decir que la capital de Tierra del Fuego queda bien al sur de todo, y advertir –eso sí– que desde allí el cielo está más cerca que nunca.

Ushuaia hubiese sido sólo un despoblado bosque de lengas rodeado por las últimas colinas de la Cordillera de los Andes si no fuera porque en 1896, 9 mujeres y 14 hombres con sentencia firme fueron trasladados a un sitio por entonces inhóspito. Ellos, y los otros presos que llegaron con el tiempo, levantaron cinco pabellones de piedra que los separarían del mundo y que luego se llamó la Cárcel del Fin del Mundo. Al principio eran 23 presos pero, en la década del 20, llegaron a 600, entre los que se encontraban delincuentes comunes, anarquistas, estafadores y bandoleros de todo tipo. Todos tienen su rincón en la memoria de la cárcel.

Afuera, el frío congela la nariz y el viento no para de soplar. Adentro, no es muy distinto. Basta traspasar el umbral para que un gélido aire estremezca. La cárcel está helada y se mantiene intacta. Los presos, por el contrario, ya no están. Las celdas están empapeladas por recortes periodísticos de los personajes que allí vivieron y, en algunas hay escalofriantes réplicas de los presos famosos en tamaño natural. Por supuesto, con estrictas rayas en sus uniformes. Sin dudas la estrella es el loco asesino Cayetano Santos Godino, más conocido como El Petiso Orejudo, quien hizo lo que quiso en la cárcel hasta que los mismos internos lo asesinaron por haber matado al gato mascota del lugar. Un crimen imperdonable dentro de estas fuertes paredes.

Además de su particular situación geográfica, la cárcel tenía otra característica singular: se trataba de un presidio con puertas abiertas. Los presos no salían para pasear libremente sino para trabajar en el crecimiento de Ushuaia. Así fue como se construyeron edificios públicos y se trazó la red cloacal.



El bosque increíblemente verde del Parque Nacional de Tierra del Fuego.

**UN CAMINO DE RIELES** Un tren de trocha angosta recuerda la época en que los presos talaban los bosques cercanos para llevar leña, y así combustible, a la ciudad. También tendieron los rieles de lo que se conocería luego como el Tren del Fin del Mundo. Hoy, casi 100 años después, el tren sigue funcionando. Y subirse a bordo para conocer el camino que hicieron los presos es uno de los ineludibles paseos fueguinos.

Con su locomotora a vapor echando humo, varios coches calefaccionados, con convenientes ventanales, pasan por 12 km de puentes entre cascadas y bosques de lengas. En uno de los tramos se puede ver una recreación de las chozas que construían los indios onas. El recorrido termina en el Parque Nacional Lapataia, donde se puede tomar un buen café para combatir el frío antes de continuar el paseo a pie.

El Parque Nacional de Tierra del Fuego fue el paraíso de las tribus onas y yámanas. Se trata de un bosque increíblemente verde, considerando las latitudes en las que se encuentra. Alberga cientos de especies vegetales y animales, sobre todo aves terrestres y marítimas. Golondrinas, cauquenes, petreles, gaviotas y tijeretas pueblan el aire con sus vuelos y trinos, mientras que el zorro colorado, el guanaco y el castor se refugian en troncos caídos de notros, guindos y lengas de hojas pequeñas y follaje tupido.



**CORDOBA** *Turismo rural en el sur de la provincia*

# Estancias y serranías



Sierras, valles y llanuras; arroyos, vertientes, lagunas y embalses. Son los escenarios del paisaje cordobés que atraen a los turistas en cualquier época del año. Además de los tradicionales centros de vacaciones y el patrimonio histórico cultural de la provincia, Córdoba cuenta con otros recursos turísticos no menos atractivos para disfrutar del descanso en pleno contacto con la naturaleza. Allí, en el sur cordobés, están los campos de trigo, maíz y girasol de las estancias que se establecieron entre los valles, médanos y lagunas de la zona de Río Cuarto, Pincén, Mattaldi, Jovita y Del Campillo. Estas estancias, que se han abierto al turismo rural, ofrecen a los huéspedes todo tipo de actividades y excursiones, un ambiente hogareño, comidas caseras y la acogedora hospitalidad de sus dueños. Y para difundir sus propuestas, que cuentan con el apoyo de la Agencia Córdoba Turismo, se realizó la semana pasada en Buenos Aires el lanzamiento del "Camino de las estancias del sur cordobés", durante el cual se informó sobre las posibilidades y características de cada una de ellas. Para ir tomando nota, una breve reseña de estos destinos de campo, con pensión completa.

**DON SANTIAGO** Se encuentra en la zona rural Pincén, a 200 km. de Río Cuarto y muy próxima a Huinca Renancó. Cuenta con un casco de origen colonial y 800 hectáreas donde los visitantes pueden realizar cacerías de patos y perdices, caminatas, cabalgatas, safaris fotográficos, paseos en carruajes antiguos, tareas rurales, avistajes de flora y fauna, y días de campo en estancias vecinas. Tel.: 4322-4499.

**EL TATILO** Está en la zona rural Jovita, a 200 km. de Río Cuarto y 45 km. de Vicuña Makena. Una antigua casona con mobiliario de época y 1250 hectáreas de campo. Tel.: 03585-498229.

**LOS BAGUALES** También en la zona rural Jovita y muy cerca de la localidad de Jovita, esta estancia tiene 3750 hectáreas que atraviesa el río Quinto. Tel.: 03385-498648.

**LA ISABELLA** Está ubicada en la zona rural Del Campillo, a 180 km. de Río Cuarto, 45 km. de Vicuña Makena y a 60 km. de Villa Mercedes, San Luis. Su casco, de estilo señorial, data de las primeras décadas del siglo XX y cuenta con un parque de añejos eucaliptus, paraísos y pinos. Tel.: 03583-499370.

**EL JAQUE** Ubicada en la zona rural Mataldi, está a 160 km. de Río Cuarto y muy cerca de la ciudad de Mataldi. Su casa principal fue construida en los años '60. Tel.: 03583-481628.

**LAS LAJAS** Está sobre la ruta Nº 30, a 5 km, de Achiras y 60 km. de Río Cuarto. Cuenta con habitaciones, bungalows, museo de la historia y 800 hectáreas al pie de la ladera oriental de la Sierra de los Comechingones, en el extremo sur. Es una de las estancias más antiguas de la región y desde allí se organizan visitas guiadas a Inti-Huasi (pictografías), La Estanzuela y Mina El Cóndor. Tel.: 0358-46476210.



**TIERRA DEL FUEGO** *En la ciudad de Ushuaia*

# Ultima parada

**Aunque para los locales es el "principio del mundo" y para los foráneos el punto final, lo cierto es que Ushuaia sigue siendo la ciudad más austral del planeta. En la mitad del otoño, antes de que la nieve cubra de blanco los rojos y dorados de los bosques, una visita y muchas excursiones por la tierra fueguina.**

Una ciudad rodeada por bosque de lengas y protegida por las últimas colinas de la cordillera de los Andes.

El plato especial de la zona es la delicada y sabrosa carne de centolla.

POR SOLEDAD CALOMENI

A ellos les gusta decir que viven en "el principio del mundo". Ellos no son otros que los habitantes de Ushuaia, la ciudad que el resto de los mortales no duda en ubicar al final del planeta. La única manera de saldar tamaña discusión es quizás decir que la capital de Tierra del Fuego queda bien al sur de todo, y advertir –eso sí– que desde allí el cielo está más cerca que nunca.

Ushuaia hubiese sido sólo un despoblado bosque de lengas rodeado por las últimas colinas de la Cordillera de los Andes si no fuera porque en 1896, 9 mujeres y 14 hombres con sentencia firme fueron trasladados a un sitio por entonces inhóspito. Ellos, y los otros presos que llegaron con el tiempo, levantaron cinco pabellones de piedra que los separarían del mundo y que luego se llamó la Cárcel del Fin del Mundo. Al principio eran 23 presos pero, en la década del 20, llegaron a 600, entre los que se encontraban delincuentes comunes, anarquistas, estafadores y bandoleros de todo tipo. Todos tienen su rincón en la memoria de la cárcel.

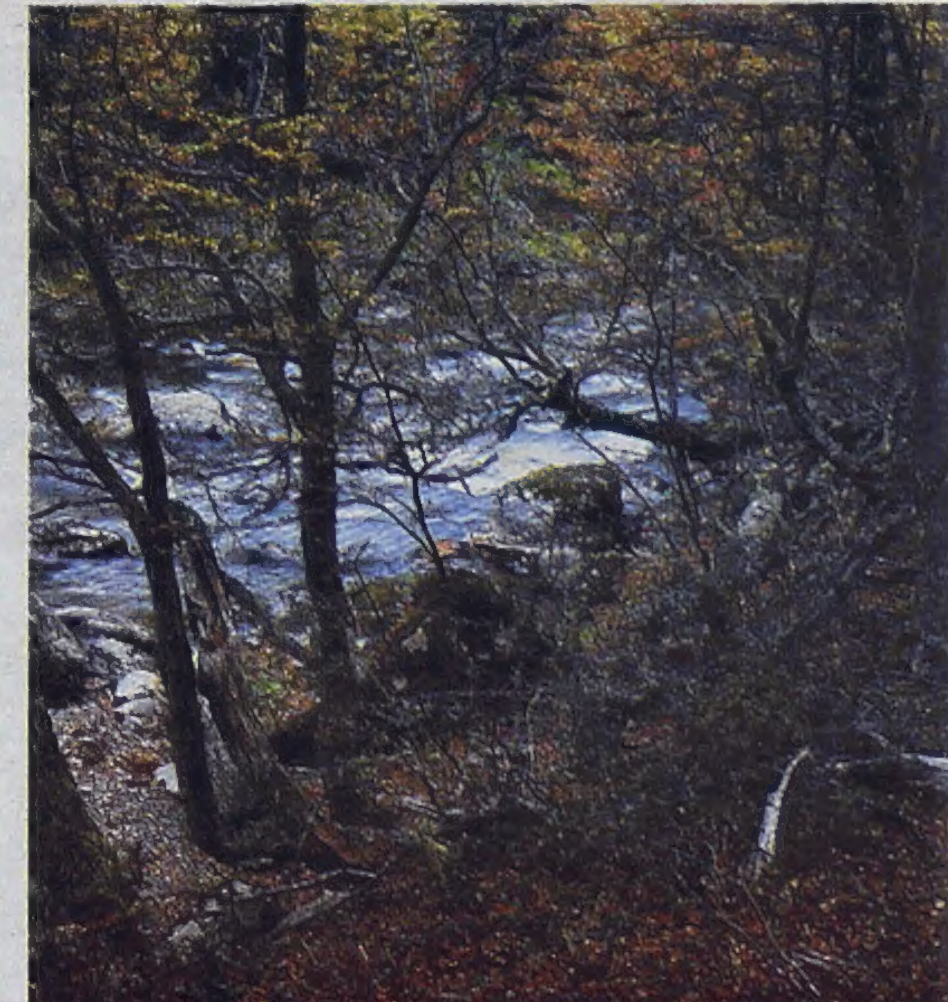
Afuera, el frío congela la nariz y el viento no para de soplar. Adentro, no es muy distinto. Basta traspasar el umbral para que un gélido aire estremezca. La cárcel está helada y se mantiene intacta. Los presos, por el contrario, ya no están. Las celdas están empapeladas por recortes periodísticos de los personajes que allí vivieron y, en algunas hay escalofriantes réplicas de los presos famosos en tamaño natural. Por supuesto, con estrictas rayas en sus uniformes. Sin dudas la estrella es el loco asesino Cayetano Santos Godino, más conocido como El Petiso Orejudo, quien hizo lo que quiso en la cárcel hasta que los mismos internos lo asesinaron por haber matado al gato-mascota del lugar. Un crimen imperdonable dentro de estas fuertes paredes.

Además de su particular situación geográfica, la cárcel tenía otra característica singular: se trataba de un presidio con puertas abiertas. Los presos no salían para pasear libremente sino para trabajar en el crecimiento de Ushuaia. Así fue como se construyeron edificios públicos y se trazó la red cloacal.

**UN CAMINO DE RIELES** Un tren de trocha angosta recuerda la época en que los presos talaban los bosques cercanos para llevar leña, y así combustible, a la ciudad. También tendieron los rieles de lo que se conocería luego como el Tren del Fin del Mundo. Hoy, casi 100 años después, el tren sigue funcionando. Y subirse a bordo para conocer el camino que hicieron los presos es uno de los ineludibles paseos fueguinos.

Con su locomotora a vapor echando humo, varios coches calefaccionados, con convenientes ventanales, pasan por 12 km de puentes entre cascadas y bosques de lengas. En uno de los tramos se puede ver una recreación de las chozas que construían los indios onas. El recorrido termina en el Parque Nacional Lapataia, donde se puede tomar un buen café para combatir el frío antes de continuar el paseo a pie.

El Parque Nacional de Tierra del Fuego fue el paraíso de las tribus onas y yámanas. Se trata de un bosque increíblemente verde, considerando las latitudes en las que se encuentra. Alberga cientos de especies vegetales y animales, sobre todo aves terrestres y marítimas. Golondrinas, cauquenes, petreles, gaviotas y tijeretas pueblan el aire con sus vuelos y trinos, mientras que el zorro colorado, el guanaco y el castor se refugian en troncos caídos de notros, guindos y lengas de hojas pequeñas y follaje tupido.



El bosque increíblemente verde del Parque Nacional de Tierra del Fuego.



Bandadas de gaviotas revolotean sobre las aguas de la bahía de Ushuaia.

**CAMPOS, BOSQUES Y NIEVE** A 76 kilómetros de Ushuaia está la Estancia Harberton, un ejemplo de la voluntad de poblar. Un final de otoño de 1887, el evangelista misionero Thomas Bridges, su familia y 50 indígenas mezclaron sus habilidades y se establecieron a orillas del Canal Beagle, en un lugar que hoy sigue siendo el asentamiento más austral del país. Sus hijos, y hoy sus nietos, continúan con la tarea y los visitantes quellegan hasta allí, además de conversar con ellos, pueden tomar una sabrosa tasa de té con tortas y dulces inolvidables.

Además de Harberton, otras estancias cercanas a la ciudad ofrecen cómodo y cálido alojamiento con vista al mar y a los bosques, comida casera y tranquilidad garantizada en absoluto contacto con la naturaleza. Se organizan cabalgatas, tal vez la mejor manera de apreciar el paisaje por senderos que cruzan bosques y colinas.

En invierno, la mejor opción es acercarse hasta alguno de los centros de esquí fueguinos, como el Valle de los Huskies, el Valle Tierra Mayor –con esquí de fondo– o Las Cotorras. Se alquilan caballos, esquíes, trineos y motos para nieve. Además, cuentan con refugios de montaña donde el espíritu se mantiene alto gracias a un sabroso asado de cordero o a tentadoras tortas.

**LAS RIQUEZAS DEL MAR** En todas las zonas costeras lo mejor es probar los frutos del mar o de los ríos de montaña. Pocos como los fueguinos conocen la perfecta preparación de la brótola, el besugo, la merluza negra o las vieyras marinas. Pero el plato especial de la zona es la delicada y sabrosa carne de centolla, un enorme cangrejo marino que combina perfectamente bien con diversas salsas y es una delicia.

Los amantes del mar podrán sentir en carne propia el empuje de las olas del océano austral tal como lo hicieron Magallanes, Wedell y Fitz Roy, navegando por las aguas del canal en cualquiera de las excursiones que parten de los embarcaderos de Ushuaia. Algunas se acercan a la Isla de los Cormoranes, donde es tal la cantidad de aves anidando que casi no se ve un centímetro de piedra libre. La Isla de los Lobos es la versión mamífera de lo anterior: cientos de ellos se levantan sobre una colina rocosa, indiferentes a las espumosas olas que provoca la embarcación cuando pasa casi rozando la isla.

Los barcos también llegan hasta el famoso Faro del Fin del Mundo, todo un símbolo de Ushuaia, la ciudad que sigue siendo la más austral del planeta aunque, a 3063 kilómetros de Buenos Aires, parezca el principio de un mundo distinto.

## DATOS UTILES

**Cómo llegar:** Hay vuelos todos los días y pasaje cuesta entre 350 y 380 pesos ida y vuelta, con impuestos incluidos.

**Dónde alojarse:** Hotel del Glaciar (4 estrellas). Habitación doble con vista al Canal Beagle: $135. Camino del Glaciar Martial km 3,5. Tel. (02901) 43-0640. Hotel Tolkeyén (3 estrellas). La habitación single cuesta $ 65 y la doble, $ 75. Del Tolkeyén 2145. Tel. (09201) 44-5315.

**Dónde comer:** En Ushuaia existen muchos y buenos restaurantes para probar platos típicos. El más tradicional es Chez Manú, que está a 7 km de la ciudad, sobre el Camino del Glaciar. Tel. (09201) 43-2253. En el centro, se puede ir a Volver y comer con vista al Canal Beagle. Está en Maipú 37. Tel. (09201) 42-3977. En la cárcel, está el Restaurant del Presidio, que hasta los mozos tienen el tradicional uniforme a rayas. Tel. (09201) 436918.

**Excursiones:** La navegación más tradicional es la que recorre la Isla de los Cormoranes, de los Lobos y el Faro del Fin del Mundo. Tiene una duración de dos horas y media y cuesta $ 34. Salen del Muelle Turístico. Otra opción es la llamada Circuito Ensenada, que navega el Canal Beagle y la costa del Parque Nacional. Parte de Bahía Ensenada y cuesta $ 20.



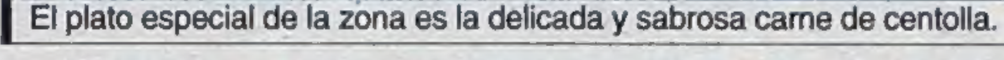







os Andes.




El plato especial de la zona es la delicada y sabrosa carne de centolla.


Bandadas de gaviotas revolotean sobre las aguas de la bahía de Ushuaia.

## DATOS UTILES

**Cómo llegar:** Hay vuelos todos los días y pasaje cuesta entre 350 y 380 pesos ida y vuelta, con impuestos incluidos.

**Dónde alojarse:** Hotel del Glaciar (4 estrellas). Habitación doble con vista al Canal Beagle: $135. Camino del Glaciar Martial km 3,5. Tel. (02901) 43-0640. Hotel Tolkeyén (3 estrellas). La habitación single cuesta $ 65 y la doble, $ 75. Del Tolkeyén 2145. Tel. (09201) 44-5315.

**Dónde comer:** En Ushuaia existen muchos y buenos restaurantes para probar platos típicos. El más tradicional es Chez Manú, que está a 7 km de la ciudad, sobre el Camino del Glaciar. Tel. (09201) 43-2253. En el centro, se puede ir a Volver y comer con vista al Canal Beagle. Está en Maipú 37. Tel. (09201) 42-3977. En la cárcel, está el Restaurant del Presidio, que hasta los mozos tienen el tradicional uniforme a rayas. Tel. (09201) 436918.

**Excursiones:** La navegación más tradicional es la que recorre la Isla de los Cormoranes, de los Lobos y el Faro del Fin del Mundo. Tiene una duración de dos horas y media y cuesta $ 34. Salen del Muelle Turístico. Otra opción,es la llamada Circuito Ensenada, que navega el Canal Beagle y la costa del Parque Nacional. Parte de Bahía Ensenada y cuesta $ 20.

**CAMPOS, BOSQUES Y NIEVE** A 76 kilómetros de Ushuaia está la Estancia Harberton, un ejemplo de la voluntad de poblar. Un final de otoño de 1887, el evangelista misionero Thomas Bridges, su familia y 50 indígenas mezclaron sus habilidades y se establecieron a orillas del Canal Beagle, en un lugar que hoy sigue siendo el asentamiento más austral del país. Sus hijos, y hoy sus nietos, continúan con la tarea y los visitantes quellegan hasta allí, además de conversar con ellos, pueden tomar una sabrosa tasa de té con tortas y dulces inolvidables.

Además de Harberton, otras estancias cercanas a la ciudad ofrecen cómodo y cálido alojamiento con vista al mar y a los bosques, comida casera y tranquilidad garantizada en absoluto contacto con la naturaleza. Se organizan cabalgatas, tal vez la mejor manera de apreciar el paisaje por senderos que cruzan bosques y colinas.

En invierno, la mejor opción es acercarse hasta alguno de los centros de esquí fueguinos, como el Valle de los Huskies, el Valle Tierra Mayor –con esquí de fondo– o Las Cotorras. Se alquilan caballos, esquíes, trineos y motos para nieve. Además, cuentan con refugios de montaña donde el espíritu se mantiene alto gracias a un sabroso asado de cordero o a tentadoras tortas.

**LAS RIQUEZAS DEL MAR** En todas las zonas costeras lo mejor es probar los frutos del mar o de los ríos de montaña. Pocos como los fueguinos conocen la perfecta preparación de la brótola, el besugo, la merluza negra o las vieyras marinas. Pero el plato especial de la zona es la delicada y sabrosa carne de centolla, un enorme cangrejo marino que combina perfectamente bien con diversas salsas y es una delicia.

Los amantes del mar podrán sentir en carne propia el empuje de las olas del océano austral tal como lo hicieron Magallanes, Wedell y Fitz Roy, navegando por las aguas del canal en cualquiera de las excursiones que parten de los embarcaderos de Ushuaia. Algunas se acercan a la Isla de los Cormoranes, donde es tal la cantidad de aves anidando que casi no se ve un centímetro de piedra libre. La Isla de los Lobos es la versión mamífera de lo anterior: cientos de ellos se levantan sobre una colina rocosa, indiferentes a las espumosas olas que provoca la embarcación cuando pasa casi rozando la isla.

Los barcos también llegan hasta el famoso Faro del Fin del Mundo, todo un símbolo de Ushuaia, la ciudad que sigue siendo la más austral del planeta aunque, a 3063 kilómetros de Buenos Aires, parezca el principio de un mundo distinto.

POR JULIÁN VARSAVSKY

CARIBE *Las islas Cayman*

# No todo es cuestión de negocios



Larguísimas playas casi vírgenes en estas islas ubicadas en pleno Caribe, entre Cuba y Jamaica.

**A una hora de vuelo desde Estados Unidos, esta colonia inglesa en el Caribe, más conocida como paraíso fiscal, es sobre todo un paraíso natural: una isla pequeña y silenciosa que por la noche parece deshabitada y una meca mundial del buceo y el snorkeling.**

Las Islas Cayman no son solamente un paraíso fiscal, sino también natural; un tesoro escondido en aguas tropicales donde cada año aumenta la cantidad de turistas que llegan atraídos por sus kilométricas playas casi vírgenes.

Aunque el motivo del viaje sea sólo para reposar en la playa, es inevitable preguntarse por la exorbitante cifra de 500 bancos que tiene esta pequeña isla. Pero resulta que en Cayman la mayoría de los bancos son invisibles; se trata de bancas virtuales, sin cartel a la calle, que caben en una oficina donde el dinero nunca llega físicamente. Tampoco se ven hombres trajeados por la calle, y la cantidad de sucursales bancarias, si bien es llamativa, supera apenas la cantidad de iglesias protestantes desperdigadas por toda la isla.

Ninguna construcción en Gran Cayman puede superar la altura de la palmera más alta. La ley es estricta en este sentido, y como consecuencia se ven casas de no más de dos pisos alejadas una de la otra, con un particular estilo antillano y pintadas con colores claros como el celeste, el amarillo crema, gris y rosado. Sólo en el centro de Georgetown, capital de las islas, puede observarse un tránsito sostenido en horas pico. Durante el resto del día, circulan muy pocos autos por los angostos caminos. Después de las 9 de la noche, ya casi no se ve a nadie en la calle. Como en todo pueblo chico, no hay problemas de seguridad, y la gente, de habla inglesa, es particularmente obsequiosa con el visitante.

**UNA RAYA ENTRE LAS MANOS** La perla más preciada que encierra este viaje es la excursión a Stringray. Un pequeño barco parte desde una zona de manglares y nos lleva varios kilómetros mar adentro, mientras todo el mundo aprovecha para echarse al sol sobre la cubierta. El color del mar va cobrando intensidad hasta tornarse azulísimo. Pero luego la profundidad decrece y ya se puede ver el fondo teñido de turquesa radiante. Nos espera una práctica de snorkeling muy particular, con un tiburón y una morena como anfitriones estelares.

Lamentablemente no se viene al mundo equipado con branquias y aletas, pero munidos de unas patas de rana y una máscara, podría decirse que somos habitantes del mundo marino, al menos por un rato. Un chapuzón desde el borde del barco nos traslada, sin mediación, a ese otro universo de extrañas formas y seres que transcurren su cotidianidad entre burbujas y corales cerebro. Alguien con suerte caerá justo en el centro de un cardumen de peces rojinegros de tamaño milimétrico, que pasan despavoridos frente al vidrio de la máscara. Más tarde desfilarán en hilera unos peces color turquesa, tan finos que parecen transparentes, junto con otros de color azul y todo el reborde fluorescente. Pareciera que los peces de todos los océanos se han dado cita en este lugar, y el más llamativo es uno plateado, fino y largo como un palo, que permanece inmóvil a centímetros de la superficie.

El fondo esta a sólo a 3 metros de profundidad. Unas pocas brazadas nos llevan hasta el borde de una laberíntica barrera de coral, enrevesada y retorcida, de formas caprichosas que invitan a internarse en sus recovecos. En los arrecifes mora un tiburón de la especie conocida como "enfermera", que podría decirse que está amaestrado. Esta especie mide un metro y medio, y jamás ataca. Además no tiene filo en los dientes. El guía submarino repite la misma rutina de todos los días de su vida: les pide a los viajeros-buceadores que lo sigan hasta la cuevita de su "mascota" y le ofrece comida para que salga; cuando aparece el tiburón, nada lentamente encima de él, mientras lo alimenta como en la fábula del asno y la zanahoria.

Los observadores apreciamos la escena a prudente distancia, detrás del guía. Cuando el tiburón terminó su comida, se dio media vuelta y volvió sobre su estela hacia su morada... ¡y hacia nosotros! Todo el mundo se quedó helado y nadie ati-



Excursiones mar adentro. Un pequeño barco parte desde una zona de manglares hacia Stringray.

nó a huir (por otra parte ya no había tiempo). El tiburón pasó lentamente debajo nuestro, casi rozando las patas de rana y siguió su camino. Más tarde fue el turno de la morena, que salió apenasunos instantes de su cueva, ondulándose elegantemente como una cinta amarilla mecida por el viento.

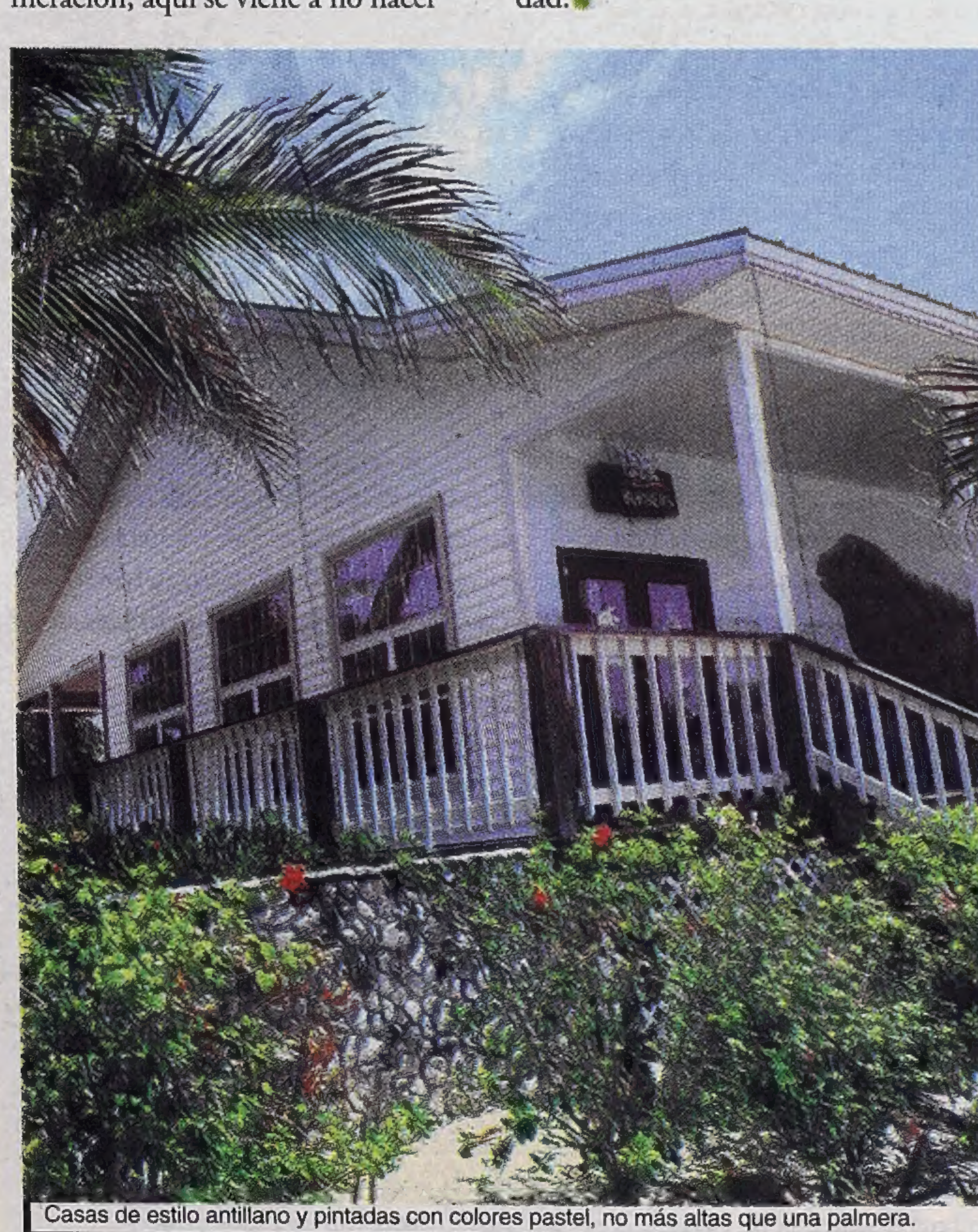
Pero estas escenas son sólo el comienzo de la aventura. De vuelta en el barco, la travesía prosigue unos minutos más, y de nuevo al agua. Esta vez estamos en un banco de arenas de oro con el agua hasta la cintura, en medio del mar abierto. Hemos llegado a la casa de las mantarrayas; sencilla, sin paredes ni decoración alguna, salvo el piso de arena y un techo de agua. Varias decenas de mantarrayas parecen flashes plateados que vuelan bajo el agua rodeando el barco, ansiosas por nuestro desembarco. Ya están acostumbradas a que junto con las naves lleguen los baldes con sustanciosos calamares que devoran con glotonería. Una vez que estamos en el agua con el alimento en la mano, se nos vienen encima a pedir comida como gatitos merodeando un plato de leche. Además de comer, les gusta juguetear entre las piernas y los brazos de los bañistas, y se dejan levantar como cualquier animal doméstico, y hasta nos hacen masajes en la espalda con su resbaladiza piel. De más está decir que no lastiman con la cola, y son absolutamente mansas, lo cual no quita que entre los turistas haya mayoría de impresionables y que un constante griterío se oiga a la distancia.



Un viaje submarino entre corales, mantarrayas y tiburones muy domesticados.

**VAMOS A LA PLAYA** Cada hotel dispone de espaciosa playa para disfrutar "a gusto y piacere". Nunca hay mucha gente y en general se obtiene una discreta intimidad. La playa de Rum Point, con sus agradables barcitos junto a la arena, justifica alejarse del hotel. Aquí el mar forma una especie de gran piscina natural de traslúcidas aguas inmóviles, donde se puede caminar 500 metros hacia adentro, sin mojarse por arriba de la cintura.

Las Islas Cayman son el lugar ideal para un luna de miel. A salvo del más mínimo bullicio y de toda aglomeración, aquí se viene a no hacer absolutamente nada; única cura conocida en el mundo contra el estrés. En Cayman se puede cenar sobre un muellecito que se interna en el mar, bajo un techo de paja, a la luz de las estrellas y un candelabro. Para aquellos románticos que adoran el agua y los crepúsculos, se reserva la opción de sentarse a conversar dentro del mar, con el agua hasta el pecho y rum punch helado entre los dedos, mientras el sol desaparece lentamente. O pasarse el día entero recostado en una hamaca atada entre dos palmeras, abrazado a una buena compañía y escuchando calipso. Aunque efímero, algo parecido a la felicidad.



Casas de estilo antillano y pintadas con colores pastel, no más altas que una palmera.

## DATOS UTILES

**Cómo llegar:** Lan Chile vuela a Cayman vía Miami.En temporada baja, un paquete con aéreo, alojamiento 7 noches en hotel 4 estrellas y traslados, cuesta $ 1300 por persona. En temporada alta cuesta alrededor de $ 1600.

**Dónde alojarse:** El Hotel Holiday Inn es uno de los más preferidos por los argentinos.

**Cómo moverse:** Hay unos micros pequeños que recorren gran parte de la isla. Hay quienes alquilan un auto por unos días, e incluso las bicicletas son una buena opción, ya que las distancias son pequeñas. La excursión a Stringray cuesta $ 35 (mediodía) y $ 50 (día completo).

**Qué comer:** Una suculenta langosta asada cuesta alrededor de $ 20. Los platos en base a un pescado llamado mahi-mahi están entre los más solicitados. Son muy comunes las entradas con bollitos de carne de caracol y trozos de carne de tortuga.

**Informes:** Oficina de Promoción Turística de Islas Cayman: Viamonte 611, 3° A. Tel: 4394-1100.

TEXTO Y FOTOS:
LEONARDO LARINI

**Bares, peluquerías, tiendas. El mítico Apollo Theatre y la Avenida Lenox. Un paseo a ritmo de blues por Harlem, el tranquilo barrio negro neoyorquino, hoy tan seguro como la 5a. Avenida. Desde la calle 125 hasta el St. Nick's Pub, en 149 y Avenida St. Nicholas, un itinerario por lugares y rincones de los grandes del jazz y del soul.**



En la marquesina del famoso Apollo Theatre resalta el nombre de Martin Luther King.

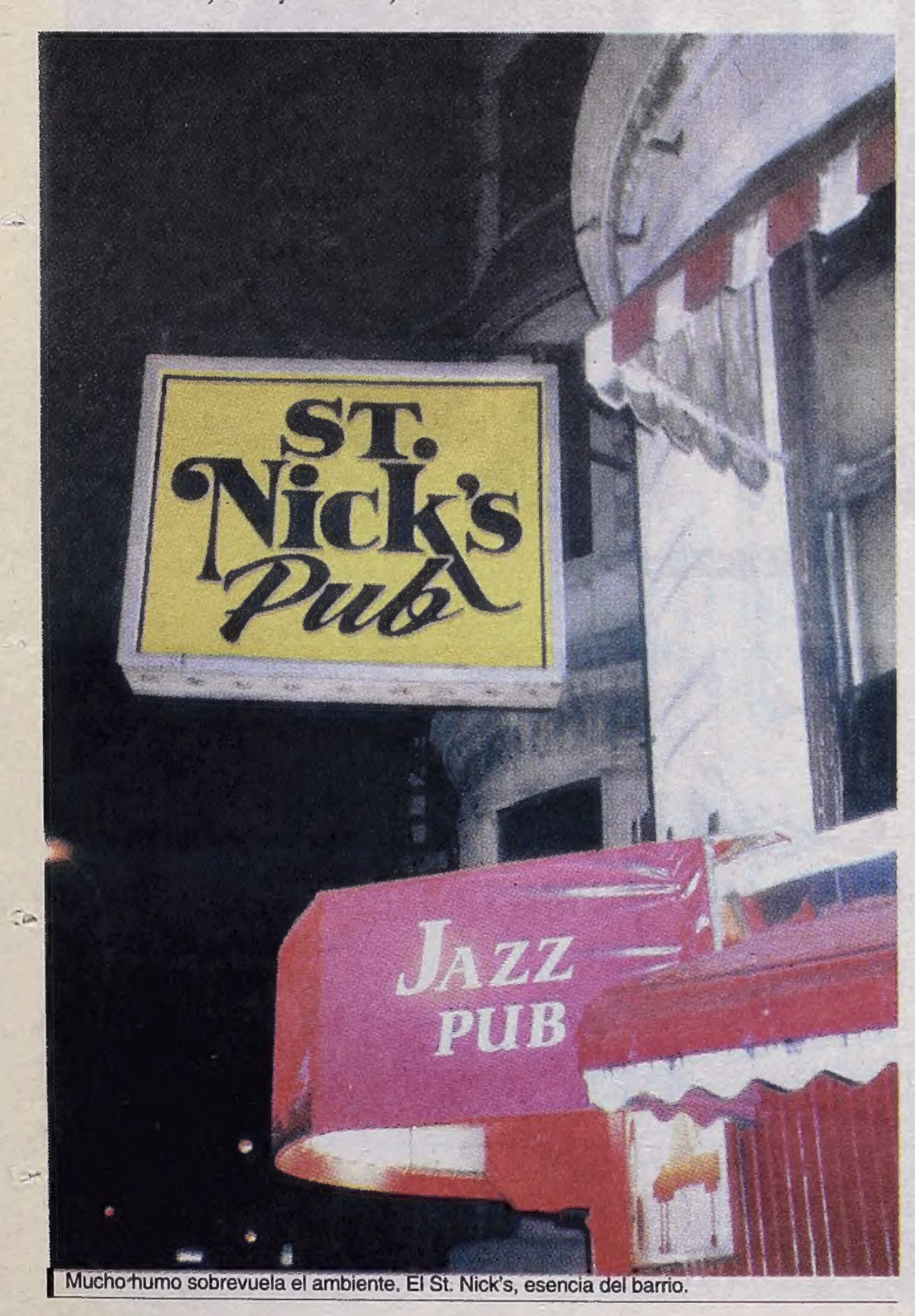
**NUEVA YORK** *Barrios de jazz*

# Harlem blues

El hombre se acerca a la juxebox, coloca un billete de un dólar y se dispone a seleccionar los discos. En el preciso momento en que la camarera deposita mi plato sobre la mesa hace su mágica aparición la voz de Billie Holiday cantando "Some Other Spring". Así, el primer día en Harlem comienza a ser perfecto, con pollo frito acompañado de candy jam, una especie de jalea de zapallo caliente tan dulce como la canción que ahora embellece el descuidado salón del M & G Diner. El setentón de gastado traje negro y zapatos rojos que eligió la música ha vuelto a acodarse a la barra y, afuera, los primeros primaverales rayos del sol iluminan los frentes de la calle 125. Se trata de la arteria comercial del barrio, transitada por hermosas y elegantes negras que pasan horas y horas en las peluquerías que existen en casi todas las cuadras. Se las puede ver desde afuera, sentadas y entregadas al excelente trabajo artesanal de las peluqueras, cuyos resultados son –sin exagerar– verdaderas obras de arte. Y aquellas que no pasean sus peinados, muestran orgullosas hermosísimos sombreros adornados siempre con una flor. Otras, simplemente, agregan la flor sobre el cabello, de la misma manera en que lo hacía esa encantadora e inolvidable mujer, cuya voz de jazmín continúa cantando ese mediodía en el salón del M & G Diner.

**ELEGANTE Y MITICO** El Harlem actual es un barrio tranquilo y seguro y se puede caminar por sus calles sin ningún temor. En la 125 deslumbra la ropa que ofrecen en los locales, sobre todo las camisolas de origen africano que tanto le gustaba lucir a Dizzy Gillespie en sus actuaciones. Pero lo más llamativo, lo que conforma un espectáculo aparte, son los distinguidos modelos de zapatos bicolores. Cada par –junto con los trajes que se exhiben en las vidrieras– es una muestra cabal de la elegancia que siempre caracterizó a la comunidad negra de Nueva York.

En el 253 West de esta calle se encuentra el legendario Apollo Theatre. Su fachada, con el eterno cartel amarillo y rojo y las letras curvas, no destella como uno se imagina, pero una vez en su interior afloran el brillo y el glamour de los tiempos dorados del jazz. Alfombras rojas, sobrias arañas, delicadas puertas de madera, finas vitrinas, espejos y cuadros logran revivir el aura de las inmortales noches musicalizadas por las orquestas de Duke Ellington y Count Basie. O los atardeceres aquellos en que los nombres de Ella Fitzgerald, Aretha Franklin, Sarah Vaughan y James Brown, entre muchísimos otros, comenzaron a cobrar fama después de triunfar en los legendarios concursos de aficionados organizados por el teatro desde 1934 y que aún continúan realizándose los miércoles a partir de las 7 de la tarde. Las entradas van de los 12 a los 23 dólares, y durante cuatro horas se tiene la posibilidad de escuchar a los futuros grandes del jazz y del soul. En cuanto a las visitas guiadas, es necesario juntar un mínimo de veinte personas. Pero con suerte, si el turista se acerca durante los días hábiles de la semana por la mañana temprano, es posible que coincida con una de ellas y pueda recorrer los pasillos, conocer los vestuarios y pisar ese bendito escenario que tanta belleza le ha regalado al mundo.



Mucho humo sobrevuela el ambiente. El St. Nick's, esencia del barrio.

**COOL Y ESPIRITUAL** Unas cuadras más adelante del Apollo, caminando hacia el Este, se llega a la Avenida Lenox, dueña de una maravillosa arquitectura. Casi en esa esquina, sobre el 288, y desde hace 50 años, está el Lenox Lounge. Es uno de los clubes de jazz más antiguos de Harlem y sus ambientes conservan la glamorosa atmósfera de los viejos tiempos. Distinguido y cool, posee un primer salón con una extensa barra, cómodos sillones de cuero bordó y cuadros con fotos de los más importantes exponentes de la música negra. Al fondo, en el segundo recinto, la elegancia es aún mayor. Pequeñas mesas con velas, clima de absoluta distensión y un excelente trío ejecutando clásicos. La entrada a este sector cuesta quince dólares, pero vale la pena pasar un momento en ese espacio ideal para parejas, aunque aquí también esté prohibido fumar –como en casi toda la ciudad de Nueva York– regla que sin dudas dejaría sin ningún deseo de resucitar a Thelonious Monk o a Lester Young.

Hacia el otro lado de la Avenida Lenox, entre las calles 126 y 127, está el conocido restaurante Silvia's. Si bien actualmente es el lugar elegido por los turistas –hecho aprovechado a la perfección por sus dueños– no hay que dejar de ir a almorzar un domingo y ver llegar a familias enteras vestidas de gala y recién salidas de las misas.

Asombra la cantidad de iglesias que hay sobre la Lenox Avenue. Cada una de ellas en cada cuadra rompen con la simetría de casas con escaleras en la entrada. Además de estas innumerables y hermosas capillas, se puede conocer la imponente Don Juan el Divino, ubicada en la Avenida Amsterdam y la calle 112 Oeste. Su construcción se inició en 1892 y sólo se han terminado dos tercios. Cuando finalmente sea concluida, se transformará en la catedral más grande del mundo. Aunque fue concebida en estilo románico, con el tiempo su fachada fue adquiriendo las formas neogóticas que sorprenden a todo aquel que se pare frente a ella. En su interior de 180 metros de largo por 45 de ancho se celebró la misa por la muerte de Duke Ellington, en la que el pueblo de Harlem, reunido adentro y en los alrededores de la catedral, despidió al genial músico y acompañó su entierro. Que en jazz descanse, hubiera dicho nuestro maestro jazzero Enrique "Mono" Villegas, quien una lejana noche de 1957 compartió varios minutos de gloria tocando junto al Duke en un club de la ciudad de Cleveland. Como no podía ser de otra manera en una sociedad que respeta verdaderamente a sus artistas con la misma devoción y el mismo agradecimiento que la brasileña, Ellington tiene su propio monumento –tan sobrio y elegante como su música y su figura– en la esquina de 5ta Avenida y la calle 110, justo donde finaliza el Central Park y comienza el Harlem. Y, como si fuera poco, el también amado y tan talentoso Tito Puente, fallecido el año pasado, ya tiene su nombre en un pasaje que está haciendo cruz con este monumento.

**EN EL CORAZON DEL JAZZ** Miles Davis es el gran anfitrión del St. Nick's Pub, en la calle 149 y Avenida St. Nicholas. Una enorme foto en blanco y negro con su joven rostro cubre el fondo del escenario donde los sábados a la noche tocan los Berta Heros. La entrada sólo cuesta tres dólares y los tragos no pasan de seis. Es un local pequeño pero muy cálido, con una camarera más que atenta –una simpatiquísima negra que bordea los 50 años– y una decena de habitués cuyas edades permiten suponer que han visto a todos y cada uno de los grandes del jazz. Beben, hablan y ríen en la barra, con enormes habanos en sus manos y sofisticados abrigos de piel de leopardo, camperas de cuero o trajes con cortes de los años 40. En las mesas predomina la juventud, con grupos de parejas o chicas solas que beben sus tragos mientras disfrutan del increíble saxofonista de los héroes de Berta. Con mucho humo sobrevolando el ambiente, El St. Nick's es el sitio ideal para penetrar en la verdadera esencia del barrio y entrar en contacto con los auténticos latidos del jazz. Esos latidos que renuevan las ganas de volver a sentirlos de la mano (o por la voz) de Billie Holiday para vivir otro primer día en Harlem.